EL OCASO DEL DESTINO

Tú no eres más que eso,
eso que se esconde detrás de todos
y cada uno de nosotros:
un pasado,
una vergüenza,
la cobardía de no querer ser
quien antes eras.

Tú eres esa mentira que navega a la deriva
por un mar de tinieblas.
La soledad de un viaje sin maletas
en el que no sabes dónde acabas,
ni tampoco dónde empiezas.
El silencio de un desierto yermo y vacío,
por el que los años pasan
al igual que pasaron contigo.

Te sientes solo, olvidado y vencido,
nada encaja,
nada es lo que era,
pues ahora todo abandonó su sentido.
¿Cómo llegamos a ser quienes somos?,
¿cómo pudo cambiarlo tanto el destino?

Te preguntas a las tantas
quién nos hizo olvidar lo que fuimos.
En tu habitación, a oscuras,
vuelves la mirada hacia atrás
y no encuentras tus huellas en el polvoriento camino.

Se acaba el tiempo
y dos ojos no bastan para llorar mil ríos.

Con la luz de una luna templada,
te arrepientes de no haber guardado
el recuerdo de unas pisadas entregadas al olvido.

Gamusino